
Pobreza: Ideas para superarla

“...se requiere acrecentar la importancia de la focalización mediante el desarrollo de nuevas herramientas que permitan volver a priorizar la llegada de los programas sociales a los hogares más pobres...”.

CRISTIÁN LARROULET V.

RODRIGO CASTRO F.

Libertad y Desarrollo

A 25 años de la partida de Miguel Kast, no sólo quienes tuvimos el privilegio de conocerlo y compartir con él las preocupaciones por los asuntos públicos seguimos lamentando su ausencia, sino también Chile. Su aporte a la estrategia de desarrollo económico que el país emprendió hace más de tres décadas es indiscutible.

El tema que más le apasionaba era la pobreza, y gracias a su labor e influencia aprendimos a enfrentarlo no sólo con el corazón, sino también con la razón. El sentido de urgencia que él transmitía para enfrentar este problema obligaba a ser eficientes con el uso de los escasos recursos con que contaba una economía como la chilena, que estaba en un proceso de estructuración y fortalecimiento.

El concepto de focalización de los beneficios sociales fue diseñado por Miguel en los años 70, cuando bajo su supervisión se elaboró el primer Mapa de la Extrema Pobreza en Chile. Sin duda, ello reflejaba su permanente preocupación por un Estado eficiente. Él tenía muy claro que la mala utilización del gasto público termina favoreciendo a muy pocos y perjudicando a los más necesitados. Pensaba que difícilmente una política social podía ser implementada sin considerar los antecedentes que la Encuesta Casen o la Ficha de Protección Social (ex Ficha CAS) proporcionan para

una adecuada decisión. Creía en la focalización de los programas sociales y los subsidios directos a las personas, y por ello impuso políticas públicas como el subsidio a la vivienda, en educación y tantos otros programas, algunos de los cuales siguen vigentes hasta hoy.

Sin embargo, Chile ha evolucionado y nuestra realidad económica es muy distinta a la de 25 años atrás. Por ello, es necesario entender el escenario actual en materia de pobreza, determinar cuáles son sus características y los problemas que enfrentan hoy las personas más necesitadas, como también identificar sus principales restricciones o limitantes para integrarse al desarrollo. De ahí la importancia de analizar de qué forma los conceptos que desarrolló Miguel para superar la pobreza en nuestro país han contribuido a su erradicación y al mejoramiento del nivel de vida de la población.

En efecto, muchos de los debates a mediados de los 70 han vuelto a tener vigencia hoy, ya que afectan especialmente a los más pobres. Entre ellos, la declinación del ritmo de crecimiento de la economía, que ha reducido las posibilidades de empleo y aumento de los salarios; la desigual distribución del ingreso, que se ha mantenido inalterable a través del tiempo y donde existe una responsabilidad importante de un sistema educacional que muestra grandes problemas.

Ahora bien, a la luz del sistema de protección social que se está instaurando en Chile, mediante el cual se están estableciendo garantías y derechos universales,

los antecedentes disponibles muestran que, a pesar de que se han ido destinando muchos más recursos, todavía hay muchas familias pobres que presentan necesidades que las redes de protección social no han logrado cubrir. Luego, se requiere acrecentar la importancia de la focalización, mediante el desarrollo de nuevas herramientas que permitan volver a priorizar la llegada de los programas sociales a los hogares más pobres. Para ello resulta fundamental profundizar la descentralización.

Asimismo, han surgido otros desafíos asociados a la movilidad social. Una mirada dinámica permite conocer de mejor manera las trayectorias y determinantes del ingreso, empleo y pobreza de los hogares más pobres. En este mismo sentido, sobre la base de un análisis de percepciones y expectativas de ascenso social del estrato socioeconómico bajo se puede comprobar que las personas más pobres aspiran a una movilidad social ascendente, fundamentalmente basada en la importancia adjudicada a la iniciativa individual, al esfuerzo y al trabajo como principales determinantes del éxito.

En el contexto actual, el legado de Miguel nos invita a repensar las políticas públicas que permitan superar la pobreza, reducir la vulnerabilidad y aumentar la igualdad de oportunidades. Para avanzar de manera efectiva en estos desafíos se requiere mantener los principios inspiradores, pero realizar un nuevo diseño de muchos de los programas sociales hoy vigentes.